

EL OBRERO MUNICIPAL

F. T. M.

Órgano de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid
Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Secretaría 27

U. G. T.

Tel. 49608

Año XIV

Madrid, 31 de octubre de 1935

Núm. 150

La muerte de la compañera de Largo Caballero

DOLOROSAMENTE se ha visto sorprendida la clase trabajadora por el fallecimiento de Concha Calvo, la virtuosa compañera de nuestro querido camarada Francisco Largo Caballero, secretario de la Unión General de Trabajadores y presidente del Partido Socialista Obrero Español.

Lo inesperado de la noticia — algún periódico publicó el resultado satisfactorio de la operación que había sufrido —, así como la escasa publicidad del triste suceso, no han sido obstáculo para que el proletariado madrileño — que fué el primero en enterarse —, vibrante de dolor, acudiera en manifestación grandiosa a mostrar su solidaridad con Largo Caballero, en el trance amarguísimo por que pasaba al perder la persona querida, ligada a él por tantos lazos de solidaridad y emoción en su azarosa vida de luchador consecuente, austero y abnegado en pro de la redención de los humildes, de la liberación de los trabajadores del yugo capitalista.

Todas las organizaciones obreras han estado representadas por sus Directivas y multitud de afiliados. Socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos integraron el desfile interminable que acompañó el cadáver de la compañera de Largo Caballero hasta el Cementerio Civil, en donde una lluvia de flores rojas, cual lágrimas de sangre y fuego de los corazones proletarios, cayó como homenaje a la mujer fuerte y buena, cuyo pecho fué arca santa de emoción y de amor hacia el líder del obrerismo español.

Paz y descanso para Concha Calvo; y para el camarada Largo Caballero y sus atribulados hijos, la seguridad de nuestra adhesión cordial, inextinguible, en el pesar que la irreparable desgracia les produce.

Lo que fué y lo que debe ser

En el pasado número de este periódico, órgano de nuestra Agrupación, aparece en primer término un artículo bajo el epígrafe «Fe en el porvenir», que firma uno de los más inteligentes y activos compañeros, Benito G. Cornejo. No trato, con mis escasos medios de espontáneo articulista, de mermar en nada el esfuerzo y mérito que supone exponer públicamente una idea o pensamiento, pues me falta la técnica suficiente que requiere una buena y adecuada preparación. No soy tan fatuo que me crea crítico en tal materia; pero hay un punto esencialísimo en ese escrito que me induce a hacer ciertas consideraciones, que, desde luego, no serán muy acertadas para algunos; pero no por eso dejo de darlas a conocer.

Habla con la pluma el compañero Cornejo, y dice, refiriéndose al pasado, que los resultados de la actuación del Ayuntamiento durante las etapas del 12 de abril de 1931 al 31 de octubre de 1934 nos han enseñado mucho para el porvenir.

Yo le preguntaría si tales enseñanzas las adquirimos por lo de entonces o han sido, por el contrario, producto de lo pasado después.

No suele ser corriente despertarse confuso y malhumorado al disfrutar de un tranquilo y apacible sueño, como despertar sobresaltado y molesto de una larga y terrible pesadilla.

La cosa es diferente y la realidad muy distinta. Por experiencia sabemos que en todo cambio de situación política, especialmente tratándose de un suceso histórico como el acaecido recientemente en España, al pasar de un régimen a otro en las circunstancias en que esto se verificó, es indudable que por sus mismos y naturales efectos se produjeran convulsiones, que necesariamente tuvieron que repercutir en todos los ámbitos y esferas de más o menos marcadamente sentido político o social.

Las enormes dificultades que de momento se presentaron a la realidad viva de la nación al tratar de dar satisfacción a tantas ansias y anhelos hasta entonces contenidos, es evidente que debieron ser trágicas, y en no pocos casos, cómicas. Todos éramos a pedir y ninguno a querer soltar. Es muy difícil, por no decir imposible, engranar momentáneamente a nuevas realidades ese sinfín de piezas viejas y mal acopladas para mover con moderna fuerza impulsora esa tan colosal máquina; para que con ritmo más o menos acelerado marche con arreglo a una inquebrantable ley, distribuyendo a doquier regueros de bienaventuranzas.

Aquellas memorables etapas fueron algo así como una torre de Babel. ¡Unos subiendo y otros bajando, en confusión enorme, por las escalerillas de la ilusión y la esperanza! Todos iban cargados de interesado material a una nueva y reciente construcción, cuyos materiales no eran otra cosa que espuestas llenas de peticiones, protestas, angustias e incertidumbres. Queriéndose salvar to-

dos en precipitada fuga e inesperada llegada, obstaculizándolo todo, no dejaban ni daban tiempo a resolver tan complejos y variados problemas.

Sobre aquellos hombres que, aturridos, confusos ante tanta algarabía, hicieron frente a ese enorme cúmulo de responsabilidad sin precedente en la historia de nuestro país, hoy sigue el fiel de la balanza, que pesa y controla diariamente sus errores o aciertos pasados. No seamos injustos, y un poco de respeto para ellos no es pedir mucho. No me refiero con esto para nada en absoluto al compañero Cornejo. Muy lejos de mi ánimo está dirigirme a él, a pesar de que le nombre. Lo digo por algunos que, obcecados por falsas orientaciones, no se dan cuenta del daño que hacen con el engaño que asimismo padecen. Aquellos hombres, repito, son merecedores, son dignos de un cariñoso recuerdo por la nobleza y lealtad de sus más excelsas cualidades. Pero no tratemos más de esto. Dejemos el pasado y digamos algo, muy poco, del futuro. El porvenir es también materia que no me compete por hoy. Lo reservo a los videntes. Unicamente diré que si en realidad hemos recogido enseñanzas, mucho mejor. De ese modo seremos en lo sucesivo más prácticos y más técnicos. Esto es lo que hace falta para la buena y eficaz marcha de nuestra organización. Práctica y técnica modernas. Ténganlo en cuenta nuestros directivos. Nada de rencillas ni personalismo. «Todos para uno y uno para todos.» Demos a nuestra organización verdadera e íntima sensación de ejemplo sin igual de solvencia moral inquebrantable. Que ninguna organización, por muy enmascarada que se encuentre, sea capaz de competir, ni siquiera asimilarse, en cuanto se refiera a ejecutoria sindical. No dejemos restar en nada el prestigio que a fuerza de sacrificios y sinsabores hemos logrado. No seamos carnaza de fácil presa a buitres que rondan a nuestra sombra con ánimo de embrazar como trofeo, a nuestra costa también, una bandera que les sirva de victorioso y succulento botín. Nada más.

R. ALVAREZ FRANCO

MUY IMPORTANTE

Advertimos a todos los afiliados, para que lo hagan llegar a los compañeros de trabajo que entregan cantidades para las suscripciones pro cesantes, que se abstengan de abonar nada si quien recauda no les entrega los cupones que ha editado la Agrupación con este objeto. El cupón es el que lleva grabado el distintivo de la entidad que aparece en la cabeza de nuestro periódico.

Sección oficial

El Comité central ha celebrado las reuniones que se indican, tomando, entre otros de menor interés, los acuerdos que reseñamos.

Día 24 de septiembre. — Asisten el presidente, tesorero y los representantes de Afirmados, Canteros, Empedradores, Guardas, Incendios, Inspecciones Sanitarias, Limpiezas, Matadero, Mercados, Obras Sanitarias, Parques y Jardines y Varia.

Se leen las actas anteriores, que son aprobadas con diversas observaciones.

Se aprueba el correo tramitado por Secretaría.

Se conocen las cuentas de una suscripción de la Sección de Matadero, que son aprobadas por el Comité después de su examen.

Se acuerda autorizar a la Sección de Guardas la creación de una Sección mutua, y se accede a una petición de la misma sobre el asunto.

Día 2 de octubre. — Asisten el presidente, secretario y tesorero y las representaciones de Empedradores, Guardas, Incendios, Inspecciones Sanitarias, Limpiezas, Matadero, Mercados, Parques y Jardines, Subalternos, Talleres y Varia.

Se aprueba el correo tramitado por la Secretaría y se conoce el recibido.

Se conoce una carta de la Federación nacional sobre la suscripción pro cesantes, y se acuerda aprobar las facilidades inmediatas dadas a lo pedido por la misma y hacer una pregunta sobre el caso.

Se conoce y discute el dictamen de la Comisión para la confección de un anteproyecto de estatutos de la entidad, y se acepta el criterio que la misma sustenta.

Se decide que el periódico sea repartido por los cobradores en los sitios de trabajo donde exista esta cobranza, y a domicilio en los ramos donde se cobra de esta forma.

Se acuerda entregar a los cesantes un nuevo socorro, fijando las condiciones para entregar el mismo y a quiénes ha de afectar el reparto.

Día 9 de octubre. — Asisten el secretario, tesorero y los delegados de Empedradores, Guardas, Incendios, Limpiezas, Matadero, Mercados, Parques y Jardines, Subalternos, Talleres y Varia.

Se leen y aprueban las actas anteriores.

Se aprueba la correspondencia cursada. Se conoce la contestación de la Federación nacional a nuestra pregunta sobre la suscripción, y se acuerda contestar en consonancia.

Se acuerda que cese la suscripción general de

la Agrupación y se realice por Secciones, detallando los lugares que a cada una corresponde recaudar, para lo cual se editará un cupón de la Agrupación.

Se acuerda realizar gestiones para conseguir el abono de los cuatrienios vencidos en amyo del año actual, y que hasta la fecha no han sido reconocidos a pesar de nuestras reiteradas peticiones.

Se solicita por Secretaría a todos los delegados que los Comités de cada Sección envíen lo que pueda interesar a los ramos respectivos para los próximos presupuestos que ha de confeccionar el Ayuntamiento.

Día 16 de octubre. — Asisten el presidente y los delegados de Canteros, Guardas, Incendios, Inspecciones Sanitarias, Limpiezas, Matadero, Obras Sanitarias, Parques y Jardines, Subalternos y Varia.

Se acuerda conste en acta el sentimiento por el fallecimiento de la esposa del camarada Largo Caballero, aprobándose la carta de pésame que le ha sido enviada y conociendo que al sepelio asistió una representación oficial de la entidad.

Se conoce el correo recibido y se aprueba el cursado.

El Comité conoce que ha liquidado su deuda con la Agrupación el camarada de Limpiezas Felipe Solá.

Se decide llevar al Juzgado, para proceder a la retención judicial, al afiliado de Afirmados Antonio Alonso Santamaría.

Se acuerda realizar unas gestiones con la Sección Matadero sobre el reingreso de los camaradas cesantes de esta Sección.

Se conoce la gestión realizada para el abono de los cuatrienios vencidos en primero de mayo, que ha dado por resultado que se incluya el asunto en el orden del día de la próxima sesión, con solución satisfactoria para las peticiones de la Agrupación.

¿Cómo puede suponerse que yo considero sin horror la eventualidad de una guerra? Hoy una guerra, incluso si estallara entre dos naciones solamente, se convertiría en universal y toda la civilización estaría en peligro. Italia no tomará jamás sobre sí la iniciativa de una guerra. Tiene necesidad de paz. El fascismo desea asegurar al pueblo italiano, en colaboración con otros pueblos, un porvenir de prosperidad y de paz. — BENITO MUS-SOLINI (Roma, 1930).

Abisinia

Surge lo que ocurre en Abisinia en la discusión de los hogares, en la tertulia del café y en la charla de los amigos, por ser la cuestión que encontramos en la prensa con grandes titulares, a causa de ser el litigio que apasiona en la Sociedad de Naciones. Y si ésta es la cuestión atrayente en el mundo, no estará de más que en nuestro órgano en la prensa también dediquemos un pequeño espacio a esta cuestión, con el fin de poner nuestro grano de arena en la obra que Europa, en su inmensa mayoría, realiza por la paz.

Miramos el mapa de Africa, en la esquina nordeste, en la parte que sobresale bajo la Arabia está Abisinia, o, más correctamente, Etiopía.

Cubre este Estado africano una superficie mayor que el doble de la Gran Bretaña e Irlanda. Una parte del territorio está ocupado por una alta meseta de siete a nueve mil pies sobre el nivel del mar.

Hace dos mil años, hombres de raza india, viajando por la Arabia, le descubrieron, le invadieron y establecieron el imperio, convirtiéndose al cristianismo desde el siglo IV después de Jesucristo. Ha tenido que resistir ataques de los árabes en el siglo VII, de los turcos en el siglo XVII y de los italianos a fines del siglo pasado.

En las llanuras que rodean la alta meseta hay grandes bosques, y entre las cabilas que se encuentran en esos parajes se desarrolla el terrible paludismo y la lepra, además de la temible enfermedad que produce la picadura del mosquito. Es un país en su mayoría fértil, rico y sin explotar.

Este país, en el que tiene puestas sus miras el pueblo italiano, vivía en paz y trataba de reformar sus costumbres, con el fin de dar entrada en él a los avances del progreso. En el mismo ha sonado el clarín de guerra. Los italianos, desoyendo a los hombres que en la Sociedad de Naciones tratan de resolver el conflicto, confiados en su superioridad, han iniciado la guerra en los momentos en que escribo estas cuartillas. En el Mediterráneo se halla la escuadra inglesa esperando órdenes. Veremos si la Sociedad de Naciones, una vez estallada la guerra, la localiza para dominarla mejor. Nosotros seguiremos su curso y la estudiaremos desde un plano elevado hasta encontrar las causas que lanzan a los pueblos a aniquilarse unos a otros contra la voluntad de los hombres.

Julio DIAZ

Notas de Secretaría

Todos los asociados deben dar cuenta a la Secretaría de los cambios de domicilio, para que no surjan dificultades a los cobradores en los que son cobrados a domicilio y para que no falten

datos tan imprescindibles para un fichero cual el domicilio del socio, en todos los casos.

* * *

Los cobradores a domicilio están en Secretaría los días 10, 20 y 30 de cada mes, de seis a ocho de la tarde. La Secretaría ya es sobradamente conocido de todos que la tenemos instalada en la calle de Piamonte, 7, bajo izquierda.

* * *

Las horas de oficina en la Secretaría son de nueve a una de la mañana y de cuatro a ocho de la tarde, exceptos los sábados, que sólo hay por la mañana.

* * *

Los camaradas cesantes deben pasar los primeros días de mes, de diez a doce de la mañana, por Secretaría, para sellar el carnet como parados. El no hacerlo significa que trabajan y puede ocasionar pérdida de algún derecho.

Los que aún no han recogido su carnet deben apresurarse a recogerlo, en evitación de que se les considere trabajando e incluso sean baja por no acudir a dar cuenta oficial de su situación de cesantes.

* * *

Los compañeros que trabajan y por ignorar su domicilio no se les envía el cobrador, deben dar cuenta del caso a Secretaría, para evitar causar baja en la entidad.

RECTIFICACION DEL FICHERO

Muchos camaradas, incluso con cargos directivos, no han enviado a Secretaría el boletín que se publicó en el número de agosto. Unos por dejadez y otros por creer que al ser conocidos no precisa mandar datos.

No puede suceder eso. La Secretaría no tiene por qué acordarse de los datos de los compañeros, a pesar de conocerlos. Cuando se piden es por ser indispensables. Se está confeccionando el fichero por sistema numérico, alfabético y profesional. Para ello, pero sobre todo para el último, son los datos. Se necesita conocer dónde se ocupa cada asociado, para entregar a cada Sección y tener otro en Secretaría.

Deben darse cuenta los compañeros de la necesidad de que nos manden el boletín. Si lo hacen pronto nos evitarán reincidir en la petición y ganar tiempo para organizar bien la entidad, sin lo que no puede rendir eficacia por falta de organización, y ganar espacio en el periódico para cosas de mayor importancia. Advertimos que también deben mandarle los cesantes, diciendo su situación y el ramo en que trabajaban.

Por ello insertamos nuevamente el boletín, que puede ser mandado a Piamonte, 7, bajo izquierda, o entregado a los compañeros delegados y cobradores.

Otro triunfo de nuestra Agrupación

Por nuestras gestiones se consigue que sean abonados los cuatrienios que, vencidos el día 1 de mayo, no se habían reconocido todavía.

Como pudieron ver los asociados en el pasado número, la Agrupación elevó un escrito al Ayuntamiento solicitando fueran abonados los cuatrienios que, vencidos en 1 de mayo del corriente año, aún no se habían hecho efectivos a quienes les correspondía cobrarlos.

Se persistió en las gestiones, realizando varias más con posterioridad los camaradas Cornejo y Molina; consiguiendo que se reconociera la razón que asistía a nuestra demanda y se ordenara que de forma inmediata se tramitasen los expedientes para su resolución en sesión.

Y, en efecto, en la sesión celebrada por la Comisión gestora el día 18 del actual se acordó abonar este cuatrienio a los obreros municipales que desde la fecha señalada se debió hacer efectivo.

Es una nueva victoria de nuestra Agrupación, que debe apreciarse en cuanto vale. No nos preocupan las situaciones para trabajar por la mejora de los obreros y empleados municipales; en todo momento y contra todos los inconvenientes caminamos. Y siempre con la frente alta, porque no perseguimos sino cosas justas, y todo por la fuerza arrolladora de la razón y potencia de nuestra organización, sin necesidad de bajezas despreciables ante regidores de la Municipalidad.

Que no se olvide: el abono de los cuatrienios lo ha logrado la Agrupación, de la misma forma que otras muchas cosas que no han salido a la luz, pero que iremos diciendo para que se desengañen los obreros del Municipio y vengan a su lugar, que está en nuestras filas.

Necrología

Hemos tenido la desgracia de perder, desde la aparición de nuestro último número, a los camaradas José Borbolla, de Canteros; Sandalio Maldonado, de Inspecciones Sanitarias; José Ardamúy y Ricardo Sánchez, de Obras Sanitarias; Manuel Marín, de Parques y Jardines, y Ricardo Cañizares, de Talleres.

No creemos necesario señalar que acompañamos en su dolor a las familias de estos queridos compañeros, a las que desde aquí enviamos el testimonio de nuestro sincero pésame.

De todo un poco

¿Por qué ocurre así?

No nos vamos a ocupar de los grandes malhechores que la Historia hace destacar como productores y ejecutores de grandes cataclismos que han afligido y agobiado a la Humanidad.

Ni nos vamos a referir a los grandes especuladores que producen crisis económicas, causa de hambres y escaseces, a consecuencia de las cuales la anemia y la tuberculosis producen estragos incalculables. Nos vamos a referir a un hecho concreto, el cual lo estamos palpando actualmente.

Con pretexto de los sucesos de octubre, más por espíritu de venganza que de justicia, perdieron su acomodo cerca de un millar de trabajadores del Municipio madrileño, y así siguen, la mayoría, arrastrando su miseria, sin que al parecer se conmuevan quienes pudieron remediarlo.

Y ocurre que en los mismos servicios y observando todos la misma conducta, unos quedaron cesantes y otros no. ¿No será esto a causa de que algunos jefes no supieron defender los derechos del personal a sus órdenes?

Hay un servicio en donde, si no todos, casi todos quedaron y continúan cesantes; este servicio depende de un jefe. ¿Y podrá conciliar el sueño si piensa en el hambre y la miseria que arrastran los que fueron sus subordinados?

¿No le amarga el pan pensando en ello? ¿Tanto le ha endurecido el corazón la soberbia? ¡El, que fué obrero que ganaba dos pesetas!

Asunto macabro.

Leímos hace unos días en *La Libertad* un suelto haciendo referencia a los grandes negocios que con los muertos realizan los «vivos» de las Sacramentales.

Esto nos trajo a la memoria que a poco de constituirse el Ayuntamiento con mayoría republicano-socialista, un concejal a ella perteneciente, activo y republicano entonces, se encargó de resolver rápidamente el antiguo pleito de las Sacramentales.

Y no sólo no se ha resuelto todavía, sino que se ha logrado de la actual Gestora un acuerdo autorizando para enterrar cadáveres dentro de la población—catedral de la Almudena—, cosa que no se pudo lograr ni en los buenos tiempos de la monarquía.

Claroscuro.

Se encargó a un gestor que informara en el asunto del precio del fluido eléctrico, y, a pesar de que ha puesto toda su voluntad, no ha podido hacer luz en el asunto.

Si para tan largo me lo fías...

Según leemos en el *Boletín Oficial* del Ayuntamiento, la Gestora ha tomado el acuerdo de que una factura de diez mil y pico de pesetas por concepto de servicio de teléfonos pase con cargo al

presupuesto de 1936. «Si para tan largo me lo fías...»

Frio.

Ha hecho su aparición el crudo invierno, y para los obreros de Inspecciones, que tienen que sortear el temporal a cuerpo limpio, no se han confeccionado las prendas de abrigo de su uniforme. ¿Si será para Pascuas o para Navidad?

¡Solidaridad!

Camaradas: Hay una porción de compañeros suspensos, sufriendo hambre y miseria; no volvéis la cara cuando veáis las Comisiones que acuden a los cobros a solicitar vuestra ayuda; pensad que podíais estar en el mismo caso, y que vosotros, aunque mal, coméis todos los días.

POLVORILLA

La cobranza del cupón a domicilio

Tras muchos años de espera para ver implantada la cobranza a domicilio, parece llegado el momento de llevarlo a efecto con carácter general.

Entre las múltiples ventajas que nos ofrece este sistema, existe una que debemos tener muy en cuenta por lo que afecta a nuestros propios intereses, que son los de la Agrupación; esto es, que teniendo al frente uno o dos cobradores, éstos serán los responsables de las cantidades que se recauden por este concepto.

Ahora sí debemos todos cooperar al buen éxito de este acuerdo, demostrando con ello el interés que nos anima a cuantos pertenecemos a esta organización en lo referente al buen funcionamiento de la misma y su orden administrativo.

Estoy seguro de que los compañeros de las distintas Secciones que componen la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid seguiréis el ejemplo de las que en la actualidad tienen implantado este sistema de cobranza; entre otras, la de Inspecciones Sanitarias, en la que se lleva a efecto dentro de la mayor satisfacción por parte de sus afiliados, y mucho más por los compañeros que a partir de la huelga de octubre tuvieron que luchar con una porción de inconvenientes para llevar a buen fin la cobranza en los tajos, debido a la persecución de que ha sido objeto la clase organizada.

No dudo un momento de la disciplina que han demostrado cuantos camaradas cotizan en la actualidad (de los que dejaron de cotizar no hablemos); pero de existir algún reactio a este procedimiento de cobranza, pondrá en evidencia el poco interés que tiene por nuestra organización, y en ese caso es preferible menos cotizantes y más espíritu de clase.

ARNAIZ

La Gestora municipal

Un canto al trabajo y a la actividad

Es en extremo edificante ver la fe, el entusiasmo y la consecuencia con que trabajan estos gestores municipales para terminar la nefasta obra realizada por el Municipio del 14 de abril.

Su presidente, entusiasta madrileño, preocupadísimo de los problemas que hay planteados en su amada villa, ha batido yo no sé cuántos *récords* de automóvil, recorriendo toda España para predicar la buena nueva de la pacificación de los espíritus y procurar muy píamente que se restablezcan las procesiones en aquellos lugares donde habían sido suspendidas. Si nuestra memoria no nos engaña, en un año de gestión madrileñista ha realizado más de 90 largos viajes, con un recorrido aproximado de unos 30.000 kilómetros y más de cien procesiones restablecidas. ¡Luego dirán que no se preocupa por Madrid!

En cuanto a sus dignos adláteres, a la vista está su labor. No hay más que darse un paseíto por Madrid para ver cómo se trabaja en todas partes. ¡Qué de obras por doquier, qué movimiento! Ya no hay ni un solo parado en la capital de la República, porque todo el mundo está tranquilo y satisfecho una vez desaparecida la nefasta política socializante.

¿Qué es eso de dar un duro diario a los parados para que trabajen en el arreglo de ciertas calles? Eso es tirar el dinero. Por eso los celosos gestores han invertido medio millón de pesetas — no había más en aquel momento en la Junta del Paro — para hacer unos hoyos con el pretexto de establecer una zona verde en el extrarradio.

No podía ser tampoco que se invirtiera la subvención de capitalidad en arreglo de calles. Para evitarlo nombró el hoy gestor presidente una Comisión investigadora que desde hace más de año y medio viene trabajando, sin resultado, para descubrir los horribles dispendios municipales. Sin embargo, por orden del mismo gestor presidente, en la última sesión se acordó arreglar unas cuantas calles con cargo al presupuesto de capitalidad.

Trabajan mucho estos gestores. Hay alguno que tiene hasta siete cargos. Tan trabajadores son, que a primero de año nombraron una Comisión permanente para el estudio del presupuesto del año próximo. En el pasado año, en septiembre, se celebraron ya las sesiones presupuestarias. Este año, como la preparación es grande, aún no se ha reunido el primer Pleno.

Ayer los gestores no tuvieron nada que hacer.

(De «Política», 16-10-1935.)

**Este número ha sido visado
por la censura**

La bancarrota de la «cuquería»

Mal se van poniendo las cosas en el mundo para toda esa fauna de «cucos» que, comenzando en el neutral— de neutro, ni lo uno ni lo otro: nada —, llega, pasando por el que a caballo sobre las bardas se incorpora de un salto al séquito del vencedor, volviendo prestamente a su cabalgadura cuando husmea que va a cambiar la situación, hasta el «converso», que da la casualidad de que, al revés de los del tiempo heroico del cristianismo, por su conversión, una coraza de satisfacciones materiales sirve de defensa contra las inclemencias que el «sacrificio de su tesoro espiritual» ha de proporcionarle.

Pero, desgraciadamente, como decimos al principio, esto se va poniendo muy mal. Esa pícara ley de solidaridad que se manifiesta en todo — y más cuanto más complicado es — en la Naturaleza, no había de fallar por lo que se refiere a la sociedad humana, y así, mientras más se perfecciona y complica, por lo tanto, ésta, más se manifiesta la solidaridad, pese a los que egoístamente quisieran evadirse de sus consecuencias.

En el mundo de la materia, sólo se llega a la maravilla de la materia organizada a cambio de la inestabilidad, lucha continua en la que se producen los sublimes fenómenos de la vida en su etapa fundamental, estando a cada momento la materia organizada en trance de completa descomposición, si falta algún componente químico o no reúne las condiciones debidas. En la vida de los seres más complicados, superiores en las escalas animal y vegetal, la complicación lleva aparejada tal solidaridad entre los tejidos y los órganos, que cualquier perturbación en uno repercute en el funcionamiento del organismo todo, y, por consiguiente, en cada uno de los componentes que lo integran. Y el peligro de muerte, de completa descomposición, es más frecuente, la vida es menos tenaz, pues en virtud de la división del trabajo la falla de un solo órgano puede producirla.

En la vida de la Humanidad ocurre algo semejante. A medida que las sociedades humanas se han ido perfeccionando, y, por tanto, complicándose, la solidaridad se exterioriza de manera más viva e imperiosa, y ni las naciones, ni las razas, ni los individuos pueden evadir los efectos de esa

ley que los ata y relaciona en tal forma que toda perturbación, toda injusticia producida en un punto, hiere de rechazo a los demás; así como todo bien, prodúzcase donde sea, a todos aprovecha.

Y ya quiebra la neutralidad en todos los órdenes contra la voluntad de los que quisieran permanecer neutrales, y un conflicto bélico, al parecer insignificante y fácil de aislar, está a punto de provocar una conflagración mundial, en la que todos los Estados sufran las consecuencias, y en la lucha no tomarán parte ejércitos profesionales, sino que serán movilizadas los pueblos enteros, y en las agresiones, por tanto, no se respetará a nadie en edad, sexo ni condición, porque a todos se les considerará beligerantes. Y después, la miseria y la bancarrota alcanzarán a todos, pese a los esfuerzos que pueblos e individuos hagan por evadirlas. No. En este aspecto la «cuquería» lleva las de perder.

Pero es que en otros órdenes, en el político, en el social..., también la bancarrota es inminente. ¡Está, por desgracia para los «cucos», tan íntimamente relacionado todo! El neutral político no puede ni debe existir, y el social menos. ¿Qué es eso de ponerse por encima del bien y del mal? ¿Permanecer al margen de la inquietud, de la lucha, en papel de ecuanimidad, sin dar la razón a nadie, mejor dicho, dándosela implícitamente con la conducta al que lleve las de ganar, utilice los medios que quiera, con tal de disfrutar el «cuco» siempre su vida tranquila y aprovechada, por lo que, en fin de cuentas, el verdadero triunfador es siempre él?

¿Permanecer neutral en los conflictos entre el capital y el trabajo, entre el explotador y el explotado? Pero esto ¿no es ponerse implícitamente de parte del primero? No. Eso no puede ser; esa masa explotada política y económicamente ya no es tal masa informe; va saliendo del estado de nebulosa, concretándose, es decir, haciéndose consciente y organizándose por un impulso natural irrefrenable, y ya poco irá valiendo contra ella la cuquería. Por el pronto — ¡hay que ver la «tontería» que se le ha metido en la cabeza! — ha dado en no fiarse más que de los hechos. ¡Hechos, hechos, no palabras! — dice —, y mira a Oriente.

RECTIFICACIÓN DEL FICHERO

Socio núm.

Nombre y dos apellidos

Domicilio

Nació el día de de

Pertenece a la Sección de

Trabaja en

(Zona, parque, etc.)

Ayuntamiento de Madrid

¡Con lo bonitas que son las palabras! ¡Y tiene una memoria para los hechos! Parece que se los han grabado a fuego y con sangre y dolor para que no se olvide.

No. Decididamente, la «cuquería» está en las últimas.

¡Ah! Y apliquemos todo lo dicho a algo más concreto y «prosaico». Echemos una ojeada por casa, por las organizaciones obreras. Tampoco va a poder medrar la «cuquería». La ley de solidaridad obligará al saneamiento, so pena de descomposición inminente, pues elemento individual perturbador—¿cuál lo es más que el «cuco»?—daña a toda la colectividad, y todos los que la integran sufren las terribles consecuencias.

José DE ESPAÑA

La guerra

Los tiempos son llegados. El decreto ha encontrado su fórmula. Hoy la fuerza se llama violencia y comienza a ser juzgada. La civilización, cediendo a los clamores del género humano, instruye el proceso criminal de los conquistadores. En muchos casos el héroe no es otra cosa que una variedad del asesino. Los pueblos han llegado a comprender que el engrandecimiento de la maldad no puede constituir su disminución. Si matar es un crimen, matar mucho no puede ser circunstancia atenuante. Si robar es una vergüenza, invadir un pueblo no podrá ser una gloria. Los «Te Deums» no hacen gran efecto, y no podrán impedir en adelante que el homicidio sea homicidio; no importa llamarse César o Napoleón, porque no se cambia la figura del asesino aunque se ponga sobre su cabeza, en lugar del gorro del presidario, una corona de emperador.

¡Ah! Proclamemos las verdades absolutas. Deshonremos la guerra. No; la gloria sangrienta no es gloria. No; no es bueno, ni útil, ni humanitario matar hombres. No; ¡oh madres que me rodeáis! No puede ser que la guerra continúe arrebatándoos vuestros hijos. No; no puede ser que la mujer reproduzca por dolor, que los hombres nazcan, que trabajen los pueblos y siembren, que los aldeanos fertilicen los campos con su sudor, que el obrero fecunde las ciudades, que mediten los pensadores, que realice maravillas la industria, que haga el genio prodigios, que la vasta activi-

dad humana multiplique, en presencia del cielo cubierto de estrellas, los esfuerzos y las creaciones, para llegar a esa horrorosa exposición internacional que se llama un campo de batalla.

Víctor HUGO

En pocas palabras te lo cuento todo, Perico. Estoy desilusionado de la guerra. Te reirás de mí, acordándote de aquel entusiasmo mío que más parecía locura... Pues sí, en mi espíritu se han marchitado todas aquellas flores que fueron mi encanto..., ya sabes... Yo me adornaba con ellas, yo me tragaba su aroma y lo echaba por los ojos, por la boca... Me servían para hacerme pasar por elocuente y para que lloraran oyéndome las mujeres y los chiquillos... Esas flores eran el Cid, Fernán González, Toledo, Granada, Flandes, Ceriñola, Pavía, San Quintín, Otumba... Pues bien, Pedro; de esas flores no queda en mi espíritu más que una hojarasca que huele a cosa rancia y descompuesta... Vine a esta guerra con ilusiones de amor. La guerra era mi novia, y yo el novio compuesto y lleno de esperanzas. Imagínate lo que habré sufrido al ver que mi amada se me vuelve fea y hombruna, que sus azahares apestan tanto como su boca... ¿Casarme yo con esa visión? ¡Quí! En vez de decir «sí», he dicho «no», y he vuelto la espalda. La guerra, vista en la realidad, se me ha hecho tan odiosa como bella se me representaba cuando de ella me enamoré por las lecturas... ¡Ay! Querido Pedro, ese mundo vivido en los libros, en páginas de verso y prosa, ¡cuán distinto es del mundo real! Es aquél un mundo que parece haber nacido en los libros mismos, por virtud de los caracteres de imprenta. Lo que ahora me parece sueño, ¿fué verdad alguna vez? Voy creyendo que no... ¿Y cómo me explico que siendo para mí tan antipático y repulsivo el ver a hombres matando sin piedad a otros hombres, me hayan encantado las carnicerías de Clavijo, Calatañazor y las Navas de Tolosa? ¡Matar hombre a hombre! ¿Y yo adoré esto; y yo rendí culto a tales brutalidades y las llamé glorias? ¡Glorias! ¿No es verdad, amigo mío, que muchas palabras de constante uso no son más que falsificaciones de las ideas? El lenguaje es el gran encubridor de las corruptelas del sentido moral, que desvían a la Humanidad de sus verdaderos fines... ¿Te ríes, Perico? ¿Me tienes por loco?

Benito PEREZ GALDOS